

ANUARIO
DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



José Luis Fernández (Oviedo, 1943), *Osamenta*, 2008

ANUARIO
DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO I

AÑO LXXXVI

OVIEDO • 2016

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones
manifestadas por sus colaboradores.

COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias.

EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 2.ª planta

33009 Oviedo. Teléfono 984 281 135. Fax 984 281 136

labalesquida@hotmail.com. www.martesdecampo.com

HORARIO DE OFICINA

De 10,00 a 13,00 horas (lunes a viernes).

ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

José Luis Fernández (Oviedo, 1943), *Osamenta* (serie), 2008; bronce, 51 × 51 × 21 cm (cubierta y portada), y Antonina Muñoz López, *Calero, Las horas desandadas, I*, 2014; cincografía en tres colores estampada a sangre, papel, 323 × 340 mm (contracubierta).

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Ediciones KRK. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo.

www.krkediciones.com

IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300

D. L. AS-970-2016

ÍNDICE

SALUTACIÓN Y EDITORIAL

José Antonio Alonso Menéndez	5
--	---

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2015

Oviedo: percepción emocional

María Teresa Álvarez García	11
---------------------------------------	----

LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

*Noticias del humilladero de Nuestra Señora de La Balesquida
(1618), origen de la desaparecida capilla de Santa Susana*

Javier González Santos	25
----------------------------------	----

ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

*La iglesia de Santa Cruz de Cangas de Onís: análisis de
fuentes históricas para una propuesta de reconstrucción*

Francisco José Borge Cordovilla	65
---	----

*«Qui unc lapidem revolverit...»: la imprecación de una tumba del
siglo X que se defiende*

Miguel Ángel de Blas Cortina	89
--	----

*Una joya perdida del patrimonio cultural asturiano: el retablito
inglés de alabastro del siglo XV de la capilla de Nuestra Señora
del Campo de Castropol*

Emilio Marcos Vallaure	105
----------------------------------	-----

*La protección de la costa asturiana en los años finales del
siglo XV. La mejora de las defensas de sus villas*

María Josefa Sanz Fuentes	125
-------------------------------------	-----

<i>José Francisco Uría y Riego, hijo predilecto de Asturias</i>	
María del Carmen López Villaverde	137
<i>Don Juan Uría Rúa y el Instituto de Estudios Asturianos:</i>	
<i>historia de un desencuentro</i>	
Javier Rodríguez Muñoz.	157
<i>El arte asturiano visto por Fernando Vela</i>	
Celsa Díaz Alonso	201

ESTUDIOS OVETENSES

<i>La Casa de la Pimienta y la calle de Altamirano</i>	
Ernesto Conde	211
<i>Apuntes sobre la mendicidad en Oviedo</i>	
Manuel Gutiérrez Claverol	241
<i>Acerca de la equivalencia Álvaro Mesía / José Sierra</i>	
Antonio Masip Hidalgo	273
<i>Azaña en Oviedo</i>	
Luis Arias Argüelles-Meres	285
<i>Algunas tertulias de Oviedo: desde «La Claraboya» a «Los Puritanos».</i>	
Juan de Lillo	291

LITERATURA Y RELATOS

<i>La verdadera verdad de La Balesquida</i>	
Pepe Monteserín	309

ACTUALIDAD

<i>Triste entorno</i>	
Carmen Ruiz-Tilve Arias	315
<i>Aconfesionalidad, callejero y vecindario</i>	
Leopoldo Tolivar Alas	319

NUESTRA GALERÍA

<i>José Luis Fernández: anatomía de una abstracción</i>	
Luis Feás Costilla	331

NUESTRA GALERÍA

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ: ANATOMÍA DE UNA ABSTRACCIÓN

LUIS FEÁS COSTILLA

Esta escultura de José Luis Fernández (Oviedo, 1943) es un buen ejemplo de su interés por lo orgánico, heredado de su admiración por el escultor británico Henry Moore y desarrollado en series como las tituladas *Germinaciones*, *Floraciones* y *Osamentas*, características de su obra, que oscila entre lo figurativo y lo abstracto, lo concéntrico y lo espacial, lo corpóreo y lo propio de la naturaleza exterior.

Las series orgánicas de José Luis Fernández fueron comenzadas a finales de la década de 1960 y puede decirse que impregnan toda su producción escultórica, que aspira a desarrollar, sobre todo, volúmenes en el espacio, en una reflexión sobre lo lleno y lo hueco que es una metáfora del crecimiento natural de los seres vivos y deja lugar para lo insólito y lo inesperado.

Aún hoy, la escultura de José Luis Fernández puede explicarse atendiendo a estos planteamientos formales y conceptuales, y aunque en ella sigue persistiendo la huella de sus maestros, no sólo Moore sino también Arp y Brancusi, señalados entre otros por José Marín-Medina¹, las aportaciones personales del escultor también han ido destacándose a lo largo de estos años.

Las *Osamentas* surgen en torno a 1975 y aparecen como un primer subtipo específico de «forma orgánica» que, junto a las series citadas y

¹ JOSÉ MARÍN-MEDINA, *José Luis Fernández. 30 años de escultura*, Oviedo, Centro de Arte Moderno Ciudad de Oviedo, 1999 (catálogo de la exposición).



José Luis Fernández (Oviedo, 1943), *Osamenta*, 2008; bronce, 51 × 51 × 21 cm. Sociedad Protectora de la Balesquida (donación del autor, 2016).

otros ciclos como *Arbóreas*, *Tótems*, *Encuentros* y *Gallinetas*, constituye lo más significativo de la aportación de José Luis Fernández al discurso escultórico actual, a decir de quienes mejor lo conocen.

Las *Osamentas*, que en ocasiones son llamadas *Rótulas*, son efectivamente «formas elementales y tangibles de la naturaleza» que, sometidas a un proceso de síntesis, dan lugar a un *signo* específico que, como ha señalado Félix Guisasaola, no trata de sugerir una representación estilizada del hueso o la articulación, sino que permanece suspendido en un estadio intermedio desde el que proclama su autonomía y su capacidad de generar nuevos e inéditos volúmenes: «Cada forma genera la siguiente y su progresión se hace teniendo como referencia constructiva a la línea curva».

Tales *signos específicos* se inscriben con tanta sutileza en la forma abstracta de José Luis Fernández que a veces pueden llegar a ser difíciles de rastrear, como sucede en los murales que realizó en 1976 en el paso inferior de peatones en la Plaza de Cibeles, quizá su obra más reconocida, y los del edificio del SOV, ubicado en el Paseo de la Castellana, también en Madrid, obras plenamente originales en el contexto de la escultura abstracta de la época, según Javier Rubio Nombrot², que muestran unos paisajes misteriosos surgidos de una serie de ritmos y ornados con signos y enigmáticos pliegues hechos sobre masas de hormigón.

Sobre estas mismas bases escultóricas, José Luis Fernández realizó en 1977 otros murales en su ciudad natal, como el de hormigón plateado ubicado en un edificio de la calle Marqués de Pidal y el de hormigón con cortina de agua situado en otro portal de la calle Argüelles, asimismo en Oviedo. En cuanto a las *Osamentas*, la más señalada sea quizá la realizada en 1979 en madera que conserva el Museo Casa Natal de Jovellanos en Gijón.

La madera protagoniza también sus series más recientes, como la titulada *Zoomorfa*, en la que las formas vegetales y anatómicas han ido derivando en formas cada vez más complejas, criaturas fantásticas con las que el escultor ovetense ha ido componiendo un bestiario fabuloso cuyo significado, como suele ser habitual en su producción, vuelve a dejar abierto.

² JAVIER RUBIO NOMBLROT, «José Luis Fernández (Oviedo, 1943)», en LUIS FEÁS COSTILLA (coord.), *Artistas Asturianos IX. Escultores*, Oviedo, Hércules Astur de Ediciones, 2005.